

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

¡Abajo los tarifazos! Unificar las luchas



Preparar desde abajo la HUELGA GENERAL

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Manifiesto del XVI Congreso del Partido Obrero Revolucionario de Argentina (POR), sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI)

Solo la clase obrera puede brindar una salida a la aguda descomposición capitalista que nos lleva a la barbarie

El Congreso debatió el escenario internacional, que es fundamental para comprender cómo actúan sus principales tendencias sobre la realidad nacional.

Vivimos un **recrudescimiento de las condiciones de vida de las masas en todo el mundo**, con decenas de millones que se suman a los pobres y hambrientos, a los desocupados, a las migraciones masivas, a un ataque contra los derechos y conquistas de las masas en décadas de lucha.

Asistimos al **agravamiento de la crisis mundial**, la guerra comercial que se potencia y transforma en guerra bélica, como alertamos desde el CERCI desde hace muchos años. **Crecen las guerras en el mundo promovidas por el imperialismo, por EE.UU. y la OTAN** para intentar **retener su hegemonía** e imponer un nuevo ordenamiento mundial, arrastrando a las potencias europeas. El imperialismo no conoce otra forma de “resolver” sus crisis estructurales que no sea destruyendo masivamente fuerzas productivas.

Se potencia la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las fronteras nacionales. El reparto del mundo pactado luego de la 2da Guerra Mundial se agotó y **el imperialismo necesita imponer un nuevo reparto**. Los procesos de restauración capitalista en los Estados Obreros ya no son suficientes para oxigenar la economía mundial y el imperialismo necesita barrer con todas las conquistas de las revoluciones proletarias.

La técnica y la ciencia se han desarrollado hasta niveles que pueden resolver los principales problemas de la humanidad, pero se encuentran en manos privadas, esas que concentran **la propiedad de los principales medios de producción y bloquean el desarrollo de las fuerzas productivas**.

El imperialismo avanza con sus políticas de saqueo de los recursos, las empresas, los países, para su propio beneficio o para impedir que queden al alcance de China. Las grandes potencias son cada vez más proteccionistas y al mismo tiempo exigen a las semicolonias que abran sus fronteras para el saqueo y para la introducción de todas sus mercancías.

La OTAN exige a sus integrantes elevar el presupuesto

militar, creciendo el armamentismo, preparándose para una gran conflagración. Pasos que se parecen mucho a los previos a las grandes guerras mundiales.

Insistimos una vez más: **el capitalismo no puede ser reformado, nos empuja cada día a la barbarie** en todas sus formas.

El genocidio del Estado sionista de Israel contra el pueblo palestino con más de 40.000 asesinados, decenas de miles de heridos y mutilados, y miles y miles de desaparecidos bajo los escombros. Semejante ofensiva solo es posible con el apoyo y la complicidad de las principales potencias. Las resoluciones de los organismos internacionales y sus condenas son impotentes para detener semejante matanza. Israel intensifica el ataque sobre los países vecinos.

La guerra provocada por EE.UU. y la OTAN en Ucrania, usándola como carne de cañón contra Rusia, ha provocado miles de muertos, destrucción de casas, rutas, puentes, fábricas, campos, la migración de millones de ucranianos escapando de la guerra. El gobierno de Ucrania ni siquiera puede negociar el fin de la guerra porque sus mandantes en EEUU se lo impiden. Son los mismos que buscan extender la guerra para provocar el mayor daño posible a la Federación Rusa.

El objetivo declarado de la OTAN es ir contra Rusia y China, considerados expresamente como enemigos.

La agudización de la crisis económica desde 2008, que golpeó al corazón de las metrópolis, acentuó la guerra comercial y el unilateralismo y no pudo dejar de expresarse en la derechización de gobiernos, partidos burgueses, y en las instituciones del capital, terminando hasta con las formas de la democracia burguesa como se evidenció en la decadencia de EE.UU. con Trump desconociendo las elecciones que dieron el triunfo a Biden, incentivando a asaltar el Capitolio o con Macron debiendo imponer la reforma previsional por decreto ante la extraordinaria resistencia de la clase obrera y la mayoría de la población en las calles. Resurgen organizaciones ultraderechistas y filofascistas como consecuencia del fracaso de las formas democráticas burguesas.

Las recientes elecciones en **Venezuela** han mostrado un

elevado grado de intervencionismo del imperialismo para condicionar su resultado, para imponer su control y su voluntad. El objetivo es apoderarse de su petróleo. Los gobiernos de la región se han sumado a esa intervención violando el derecho a la autodeterminación de Venezuela. Defendemos a Venezuela contra el imperialismo, lo que no significa apoyar el régimen de Maduro que es desastroso para las masas. No se pueden confundir las banderas con la derecha por más bronca que haya contra Maduro. Rechazamos toda idea de colocar en un altar a la democracia y los votos, pisoteados por los que hoy aparecen como sus defensores inmaculados.

El genocidio del pueblo palestino ha originado una respuesta multitudinaria en todo el mundo con millones en las calles, con medidas contra el armamentismo, con una resistencia radicalizada en varios países de Oriente Medio. En EE.UU. en Inglaterra, en Francia, en Alemania, crecen las huelgas, crece la sindicalización, tratando de recuperar el salario y los derechos que fueron arrancados, las luchas tienen dimensiones históricas, después de décadas de pasividad. En África crece la resistencia contra el sometimiento colonial en numerosos países. El problema de los problemas es la falta de perspectiva política de esas

luchas.

El problema de dirección revolucionaria sigue presente. Las masas no cuentan con una dirección revolucionaria internacional. Sus raíces se encuentran en la disolución de la III Internacional por el stalinismo en la década del '40 y la incapacidad de la IV Internacional de ocupar su lugar, especialmente por el revisionismo de sus centros dirigentes. La disolución de la URSS en 1991 significó un duro golpe para el proletariado mundial abriendo la posibilidad de barrer las conquistas que quedaban en pie.

La tarea central de los revolucionarios en todo el mundo es poner en pie ese centro internacional, el partido mundial de la revolución socialista y construir partidos revolucionarios en cada país, sus secciones, con la estrategia de la revolución social y dictadura del proletariado, que dé respuesta a los principales problemas nacionales, democráticos y sociales que nos empujan a la catástrofe, educando a la vanguardia que lucha, a las nuevas generaciones, en las banderas del socialismo, del comunismo, haciendo un riguroso balance de los errores y fracasos, y así retomaremos el camino de la revolución que se abrió en Rusia en 1917.

Milei expresa la crisis política de la burguesía Tenemos que derrotar su política que atenta brutalmente contra las condiciones de vida y de trabajo y que pretende crear las condiciones para el mayor saqueo del país

Su gobierno es producto del hartazgo de las masas con la politiquería burguesa, con sus partidos, con sus personajes, con sus instituciones. Asistimos a un agotamiento de las ilusiones en la democracia burguesa que venía creciendo en los últimos años. Supo aprovechar esa situación para llegar al gobierno con el apoyo de las grandes corporaciones, los medios de comunicación y los partidos políticos patronales. Milei representa a una pequeña minoría que es dueña de los grandes medios de producción. Su política agravó rápidamente las condiciones de vida y de trabajo, empujándonos a una catástrofe social peor que si estuviéramos en medio de una guerra.

El eje de **su programa es arrancar conquistas y derechos a las masas** para lograr un superávit fiscal que le permita reducir o eliminar impuestos a los capitalistas y acumular los dólares necesarios para poder pagar la extraordinaria deuda fraudulenta del país. **Los sectores capitalistas más poderosos y el imperialismo se encolumnan detrás de su gobierno**, son ellos los que han dictado y corregido las leyes. Apuestan a que pueda controlar y

reprimir la resistencia popular a sus ajustes, que golpean a la mayoría de la población, avanzando sobre sus organizaciones sindicales y sociales, sobre sus luchas.

Su **alineamiento internacional es explícito con EEUU e Israel**, con sus políticas económicas y militares. De promover los negocios del capital financiero sin restricciones o controles, para que saqueen los sectores vitales de la economía. De privatizar todas las empresas estatales y malvender todos los terrenos y recursos del Estado. De cumplir con todas las exigencias del FMI. Avanzando rápidamente en transformar al país en una colonia, enterrando hasta las formas más moderadas de límite a la prepotencia del capital internacional y sus corporaciones. Ha liberado los precios y levantado toda forma de control. Ni siquiera requiere que se cumpla con el autoabastecimiento nacional antes de exportar o de garantizar la alimentación de la población. Se puede exportar sin límites y dejar los dólares en el exterior si las empresas así lo desean.

Semejante programa solo se puede imponer con represión, derrotando a las masas, ilegalizándolas. Necesita

www.por-cerci.org

 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

imponer un **régimen de dictadura civil**, pisoteando las libertades democráticas, las organizaciones sindicales, reprimiendo las luchas, utilizando el aparato de la Justicia, tratando de pasar por encima del Congreso gobernando por decreto, tratando de incorporar a las fuerzas armadas a la represión interior. Coherente con esta política reivindica la última dictadura militar y desintegra los organismos estatales vinculados a las luchas de derechos humanos. Así, el régimen de la dictadura del capital aparece al desnudo como pocas veces. Un régimen de estas características no se resuelve por decreto, por medios democráticos, conciliadores, debe ser impuesto por medio de la lucha de clases. El límite a este ataque lo han puesto las masas saliendo a la lucha desde el comienzo de su gobierno.

Estamos ante un cambio radical en la situación política. Las leyes y medidas que tomó el gobierno son una declaración de guerra contra la mayoría. La burguesía lo apoya y al mismo tiempo espera que su política sea sustentable ya que aparece muy visible su grado de inexperiencia e improvisación. Su programa, sus leyes, fueron redactadas para otro candidato y ni sus propios legisladores y funcionarios las conocían. Una parte de las medidas con las que hizo campaña electoral quedaron en el olvido. La mayoría de los que acompañaban a Milei en sus formulaciones teóricas fueron desplazados o se retiraron. Más de 50 funcionarios nombrados han sido retirados. La Ley Bases y el DNU debieron ser reformulados.

El Gobierno ha logrado avances para el gran capital: liberando los precios, terminando con controles, reduciendo subsidios a las tarifas, recortando salarios y jubilaciones, despidiendo trabajadores estatales, disolviendo organismos, frenando totalmente la obra pública, pero necesita ir más a fondo con la entrega de las empresas y los recursos. **Sin embargo su “plan” evidencia inconsistencias:** se agotó la ventaja de la extraordinaria devaluación de diciembre que ya fue absorbida y superada por la inflación del período; choca con la oligarquía terrateniente y los exportadores que exigen una nueva devaluación y reducción de las retenciones y mientras tanto retienen las cosechas; el consumo sigue cayendo peor que en la pandemia, profundizándose la recesión y cayendo la recaudación impositiva en términos reales; las reservas del Banco Central siguen siendo negativas; crece exponencialmente el endeudamiento del país y el riesgo de default es fuerte, no tiene cómo pagar los vencimientos del año próximo ni posibilidad de refinanciar la deuda. Una devaluación dispararía nuevamente la inflación, que nunca se detuvo, terminando con toda credibilidad de Milei y con Milei mismo.

Milei no se cae solo. **Será necesaria una larga lucha.** No se trata de que cambien a Milei por otro personaje que trate de aplicar esencialmente las mismas políticas. Toda la burguesía está detrás de él, pero también preparan su reemplazo por si no se puede sostener. **Alertamos sobre el peligro del parlamentarismo**, sobre los acuerdos y votaciones que se van produciendo que pueden dar una idea de que hay vida en el Congreso, de que tienen alguna independencia del poder económico. Ese Congreso ha vo-

tado las peores leyes contra la Nación y contra los trabajadores y no podemos esperar nada de él. Alertamos sobre las elecciones, sobre aquellos que insisten en que hay que organizarse para derrotar electoralmente a Milei el próximo año y en 2027. Para evitar una nueva frustración los trabajadores **debemos debatir y prepararnos para gobernar**, para definir cuáles son las políticas centrales para sacar a nuestro país de este desastre, liberarnos de la tutela imperialista conquistando la soberanía, y poner todos los recursos y las empresas al servicio de la mayoría, para resolver las tareas que la burguesía no pudo en ninguna de sus variantes. Debemos debatir **cuáles son los métodos, la organización y el programa que nos permitirán terminar con la política que encarna Milei.**

El levantamiento popular del 2001, pese a todo su vigor, pudo ser desviado, controlado, institucionalizado. La burguesía pudo salir de esa crisis apelando al kirchnerismo que “vino a apagar el incendio”, recreando las ilusiones en la democracia y en el peronismo. Es necesario un balance completo de esa etapa, con el mayor crecimiento de la economía durante varios años, que no pudo resolver la pobreza, el trabajo precarizado, el drama de la vivienda y los bajos salarios y jubilaciones, no pudo dar marcha atrás con las medidas neoliberales de Menem y la dictadura, confirmando que en los marcos de la gran propiedad privada no es posible resolver los problemas de las masas. El gobierno de Fernández fracasó fundamentalmente por su sumisión al FMI, a su programa, por el reconocimiento de la deuda fraudulenta, por el sometimiento a las multinacionales. Ese balance es necesario para entender que no hay salida a la crisis con el peronismo en cualquiera de sus formas. Esa es la perspectiva política que nos ofrecen las direcciones de la CGT, CTAs, que bloquean políticamente la evolución de las luchas, de los paros y movilizaciones.

La clase obrera, la mayoría oprimida **debe independizarse políticamente, luchar por su propio poder, por su propio gobierno.** Ese es el camino que marcan las grandes luchas de estos meses, luchas políticas, nacionales, unitarias, que muestran la confianza en sus propios métodos de lucha, en su propia organización, retomando las asambleas en los lugares de trabajo, en los sindicatos. Con movilizaciones extraordinarias en defensa de la Universidad, en Memoria del 24 de Marzo y la Mujer Trabajadora, enfrentando las leyes de Milei. Es necesaria la **unidad antiimperialista de todas estas luchas** en un pliego que reúna los reclamos nacionales, democráticos y sociales. Esa es la política del frente antiimperialista. La perspectiva es la **revolución social que expropié los principales medios de producción**, que ordene y planifique la economía para resolver nuestras necesidades, que desconozca la deuda externa fraudulenta y los acuerdos con el FMI, que estatice el comercio exterior y la banca, que conquiste la soberanía nacional rompiendo todos los acuerdos diplomáticos y militares con el imperialismo. Con esta política estamos construyendo el POR y el CERCI. Invitamos a la vanguardia con conciencia de clase a debatir los documentos aprobados en nuestro XVI Congreso.

31 de agosto de 2024

Milei ataca ferozmente a los jubilados expropiando sus ingresos como reclaman el FMI y las grandes corporaciones

Los gobiernos anteriores se ocuparon de reducir las jubilaciones aplicando nuevas fórmulas de ajuste, perdiendo poder adquisitivo. Fue una exigencia permanente del FMI. Pero no era suficiente, Milei aplicó la “motosierra” a fondo contra el sector más desprotegido impidiendo la recuperación de sus ingresos, a lo que suma el retiro de medicamentos gratuitos.

El retroceso del poder adquisitivo de jubilaciones y pensiones es extraordinario. La contrapartida de ese brutal ajuste ha sido la rebaja del impuesto al patrimonio para los más ricos. Se ha producido una **brutal transferencia de ingresos a favor de las empresas** más poderosas que ajustaron sus precios y sus tarifas, que fueron liberadas por el Gobierno.

Milei reduce el “gasto” del Estado violentamente para generar superávit fiscal, es la mayor reducción junto con la eliminación de la obra pública. ¿Para qué? Para poder comprar dólares para pagar la deuda externa fraudulenta que benefició a unas pocas empresas que la fugaron y nos hacen pagar a todos. Y también para reducir los impuestos que pagan los más ricos.

La nueva Ley que propone el Congreso es una migaja del 8,1%, que ni siquiera recupera el poder adquisitivo de diciembre. Pero ni eso quiere aceptar Milei que vetó la Ley. La Oficina de Presupuesto del Congreso calcula que la nueva fórmula solo implica un mayor gasto del 0,45% del PBI en el año. Rechazando las cifras estafalarias que dice Milei.

Milei miente también cuando dice que las jubilaciones “se incrementaron en términos reales” 5% respecto de Noviembre. ¿Cuál será la “realidad” del Presidente? La única realidad son los precios y tarifas, son los alquileres y las expensas, es el precio de los remedios y del transporte. El cálculo matemático es sencillo, comparar el índice de precios al 31 de julio y al 1 de Diciembre, del **135%**, con los ajustes de las jubilaciones en el mismo período:

¿Cuánto cobraba un jubilado en **diciembre 2023**? La **jubilación mínima** era de \$105.713, más un **bono adicional** para los haberes más bajos de \$55.000. Suman **\$160.713**. El 65% de los jubilados cobró este importe.

En **julio de 2024**, sumado el bono de \$70.000, la jubilación mínima fue de **\$285.622**. El ajuste fue de 77,7% = \$124.909.

¿Cuánto debió ser la mínima en Julio para mantener el poder adquisitivo del 1° de Diciembre? **\$377.676**. Debimos cobrar \$92.054 más.

El Presidente miente impunemente o es un ignorante, o ambas cosas al mismo tiempo y nos quiere tomar por tontos.

Queremos recuperar todo lo perdido bajo este gobierno, bajo el gobierno de Fernández y también el de Macri, pero no alcanza. **Lo que necesitamos es que la jubilación y la pensión mínima alcance para vivir como personas.** No

estamos de acuerdo en que la referencia sea el salario mínimo que es de miseria. **Necesitamos cubrir lo que cuesta la canasta familiar, ni un peso menos.**

Como el ajuste no lo pueden imponer por las buenas, lo meten a palos, reprimiendo fuertemente la protesta. La respuesta no se hizo esperar y el miércoles pasado se multiplicó la presencia de manifestantes en solidaridad con los jubilados, indignados con la represión brutal y con el veto presidencial a la Ley del Congreso. La respuesta es la nueva convocatoria masiva para el siguiente miércoles con la suma de las CTA y un sector importante de la CGT. Destacamos la voluntad de lucha de los manifestantes que le hicieron frente a las fuerzas represivas cuerpo a cuerpo. Destacamos la presencia de numerosos jóvenes que se solidarizaron con la lucha. **El protocolo represivo debe ser derribado.**

La cuestión de las jubilaciones atraviesa a todas las generaciones, defender a los jubilados hoy es defender las jubilaciones del futuro que quieren ser arrancadas por los capitalistas, que quieren volver al sistema privado, que quieren elevar la edad jubilatoria y mientras tanto pulverizar los importes actuales. Todas las organizaciones sindicales, estudiantiles, políticas y sociales deben darse cita en estas movilizaciones.

El ataque a los jubilados es la muestra más patente de la descomposición capitalista, la pudrición de sus políticos, que descargan la crisis del sistema sobre nuestras espaldas. Nos quieren hacer creer que los jubilados y los trabajadores somos los responsables de la inflación y el déficit fiscal.

Son los capitalistas los responsables de mantener más del 40% de los trabajadores en negro, sin hacer aportes al sistema. Son los capitalistas los que retienen los aportes y no los depositan y luego sus gobiernos les perdonan las multas y los intereses. Son sus gobiernos los que redujeron o eliminaron las cargas patronales para mejorar sus ganancias en nombre de que así se generaría más empleo. Son los capitalistas los responsables de liquidar decenas de miles de empresas dejando en la calle a millones de trabajadores. Los capitalistas y sus gobiernos se tienen que hacer cargo de sus desastres. Estamos hartos de malos gobiernos que no dejan de agravar las condiciones de vida de la mayoría.

RECUPERAR TODO EL PODER ADQUISITIVO PERDIDO BAJO EL GOBIERNO DE MILEI, Y LOS GOBIERNOS ANTERIORES. NO A LA REDUCCIÓN DE MEDICAMENTOS GRATIS O CON DESCUENTOS.

NO A LA PRIVATIZACION DE LA JUBILACIÓN. NO A LA SUBA DE LA EDAD JUBILATORIA.

LA JUBILACIÓN MÍNIMA DEBE EQUIVALER A LO QUE CUESTA LA CANASTA FAMILIAR

BASTA DE REPRESIÓN A LA PROTESTA POPULAR. ¡JUICIO Y CASTIGO A LOS REPRESORES!

Aceiteros vuelve a imponer el salario mínimo en lo que cuesta la canasta familiar

Luego de varias jornadas de protesta, alcanzaron un acuerdo con las empresas del rubro durante una audiencia en la Secretaría de Trabajo.

La **Cámara de la Industria Aceitera (CIARA)**, siguiendo el lineamiento del gobierno, sólo admitía un ajuste equivalente al aumento del IPC de los últimos meses, dejando el salario básico en torno a 1,3 millones de pesos. La firmeza de los trabajadores en lucha hizo retroceder a las patronales y al gobierno.

El ajuste del 26% se suma al 76,25% previamente pactado en enero y abril de este año, lo que representa un incremento acumulado del 122% para 2024. **El salario básico inicial del peón ascenderá a \$1.562.655.**

En diciembre de 2024 se volverán a reunir las partes para discutir el Convenio anual y discutirán nuevamente el Sa-

lario Mínimo Vital y Móvil para actualizarlo a la par del aumento de la canasta básica de gastos de un trabajador y su familia, que es lo que históricamente lograron conquistar con su lucha como referencia para las remuneraciones.

La **Federación de Trabajadores de la Industria Aceitera**, que encabeza Daniel Yofra, de manera conjunta con el **Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros de San Lorenzo (SOEA)** acordaron con los representantes patronales de las cámaras CIARA, CIAVEC y CARBIO.

No es en las mesas de negociación o en los pasillos de los ministerios que se conquista el salario, es con la firme lucha de los trabajadores organizados desde la base que se puede imponer lo que corresponde, como hicieron los compañeros con la gran Huelga Nacional Aceitera cumplida durante 7 días de forma contundente.

Nuevo documento de Cristina Kirchner: más recetas para ser una "buena" colonia

Hace unos días Cristina Kirchner publicó un documento llamado "Es la economía bimonetaria, estúpido. Aportes para un debate argentino" donde pretende demostrar cuánta razón tenía al criticar la teoría de Milei de que la inflación es un fenómeno monetario, señalando que en realidad el problema argentino es la "escasez de dólares". La ex mandataria se presenta a sí misma como la mejor representante de los intereses del capitalismo decadente y colonial, como quien realmente sabe cómo administrar la economía y los dólares sin romper con la dominación imperialista sobre el país y garantizar la paz social.

Comienza su escrito con una cita del segundo presidente de EEUU que dice: "Hay dos formas de conquistar y esclavizar una nación. Una es la espada, la otra es la deuda". Sostiene que Argentina no tiene los dólares para pagar la deuda y que "el peronismo se torció cuando olvidó que los muertos no pagan las deudas y convalidó el préstamo multimillonario e irregular que el FMI había otorgado al gobierno de Mauricio Macri para que ganara las elecciones".

El préstamo del FMI fue un acto de guerra contra la nación, como bien señala Kirchner, una intervención directa para que Macri ganara las elecciones. Convalidarla, como hizo su gobierno y los 76 diputados del Frente de Todos, los convierte en cómplices y siervos del sometimiento nacional. Podríamos suponer que Cristina Kirchner se "autocrítica" por no haber llamado a todos sus militantes a enfrentar la política de Alberto Fernández y del Congreso. Si así fuera, la única conclusión posible es que la deuda **debe ser desconocida**. Sin embargo, no es esto lo que encontramos en su documento, sino la prome-

sa de que ellos serán mejores que Milei juntado dólares para pagar la deuda. No es una autocrítica, es hipocresía.

Respecto a la crítica a Milei sobre las causas de la inflación, Cristina Kirchner acierta cuando dice que "la inflación en nuestro país está atada al movimiento del dólar". Lo que oculta es qué clase, qué propiedad, tiene el poder de atar los precios internos al movimiento del dólar. Son los terratenientes, las cerealeras dueñas de los puertos, las petroleras, las que establecen que paguemos la comida y el combustible como si los trajéramos de Francia. No hay forma de terminar con la inflación (sin destruir el país y arrastrar a la miseria a millones de trabajadores) si no es terminando con la gran propiedad privada de las minas, de las tierras, de los yacimientos petroleros y de los puertos. Hay que establecer un férreo monopolio del comercio exterior, basado en la reestatización de los puertos (privatizados por un gobierno peronista y que nadie se atrevió a revertir). Cristina Kirchner no está dispuesta a enfrentarlos.

El documento continúa sosteniendo que "el peronismo se desordenó cuando no advirtió la modificación de las relaciones laborales... donde los trabajadores registrados en la actividad privada no solo son minoría, sino que, además, solo el 40% de ellos está sindicalizado". Nada más falso. El peronismo no solo "advirtió" esta modificación de las relaciones laborales, sino que las propició. Fueron perfectamente conscientes de que, bajo sus gobiernos, del 2003 al 2015, con el mayor ciclo de crecimiento económico de las últimas décadas, el trabajo que se recuperó fue precarizado. No hay mayor confesión de la incapacidad del capitalismo para responder a las necesi-

dades de las masas que el hecho de que en su mejor momento no sea capaz de terminar con el hambre, la miseria, la desocupación y la precariedad laboral. Sobre ese fracaso del capitalismo aparecen y se levantan los personajes siniestros como Milei.

Tenemos enfrente un gobierno que viene por todo, que está dispuesto a hacernos retroceder 100 años en nuestras condiciones de vida, que quiere rifar la nación, que el úni-

co programa que tiene es bajar la inflación destruyendo las fuerzas productivas. Al programa de sometimiento nacional de Milei no podemos enfrentarlo con el programa de “administrar mejor el sometimiento” que propone el peronismo. La clase obrera y el conjunto de los trabajadores deben independizarse políticamente de las direcciones nacionalistas que nos llevarán a la derrota.

Una vez más atacando a los docentes y la educación pública

No podemos dejar de llamar la atención en que cada intervención de Cristina Kirchner tiene un punto dedicado a atacar a los docentes y la educación pública. Esta vez sostiene que el peronismo “se desordenó cuando no planteó una revisión y reforma profunda de la educación pública; una de las demandas más sentidas y queridas por todos los sectores, especialmente por aquellos que no pueden reunir el dinero necesario para pagar la cuota de un colegio de gestión privada”.

¿Será acaso que Cristina Kirchner sueña con un país donde toda la educación sea privada? ¿Así se imagina resolver los 190 días de clase? Recordemos que bajo sus gobiernos la educación privada tuvo un crecimiento

fenomenal, el 70% de la nueva matrícula fue a la educación privada. En sus manos la bandera de defensa de la educación pública cae en saco roto. Como le gusta decir “dato mata relato”.

¿Por qué este ensañamiento con los docentes y la escuela pública? Muy simple: la escuela privada ya es esa “reforma profunda” cuyo contenido es bien concreto: mayores jornadas laborales, peores condiciones de trabajo, peores salarios y, sobre todo, prohibir las huelgas. Hay un solo programa para defender la educación pública y está en el extremo opuesto de lo que defiende Cristina Kirchner: hay que terminar con la educación privada, renacionalizar y estatizar toda la educación.

Plan de lucha nacional en defensa de las universidades públicas

Al veto de Milei lo enfrentamos en las calles

El Gobierno de Milei avanza con su política de ahogo financiero a las universidades públicas. Descaradamente anuncian que en caso de aprobarse la ley de financiamiento a las universidades nacionales, que tiene como objetivo declarar la emergencia presupuestaria para el período 2024, será vetada por el presidente.

El veto es parte de la política de ajuste, que se propone un superávit fiscal en beneficio de las grandes multinacionales, fundamentalmente el capital financiero. Es un superávit a costa de la miseria para los jubilados, la desocupación, la precarización laboral y en este caso la destrucción de la educación pública para garantizar el pago al FMI y continuar pidiendo préstamos a los organismos financieros que resultan en la profundización del sometimiento y saqueo del país al imperialismo norteamericano.

Las universidades no escapan a esta política. También es necesario señalar que el plan de ajuste de Milei se monta sobre décadas de desfinanciamiento y proliferación de la política de autofinanciamiento que habilitó a las universidades a realizar acuerdos con empresas, como por

ejemplo las multinacionales del petróleo que, a cambio de presupuesto, tienen injerencia directa en los planes de estudio, vulnerando la autonomía. Junto a esta política durante las últimas décadas avanzó la educación privada superior a la par que se iban desfinanciando las universidades públicas.

Milei va a fondo con esta política neoliberal y proimperialista para la educación e intenta avanzar con la declaración de esencialidad con el único objetivo de impedir el derecho a huelga y generar mejores condiciones para continuar con la política presupuestaria de búsqueda de recursos propios a la cual se adaptaron todos los rectores de las universidades nacionales.

Hoy más que nunca necesitamos un plan de lucha unitario entre estudiantes y docentes, en defensa de la universidad pública, fortaleciendo las asambleas, movilizándolo para exigir un presupuesto acorde a las necesidades de la universidad junto a salarios igual al costo de la canasta familiar, por la creación de un sistema único de educación gratuita, laica y científica.

Huelga contra la reforma laboral en neuquén

Masiva resistencia de la docencia

Esta huelga política se inscribe en la resistencia general y la lucha contra Milei y su programa de brutal ataque a los trabajadores. Antes del receso fue impulsada por la Legislatura y por el gobierno provincial una Ley que además de imponer una suma de presentismo que sólo la cobrarían aquellos que no habían faltado más de tres veces en el trimestre, un ataque al derecho a huelga, afecta gravemente el régimen de licencias, particularmente de los suplentes.

En este período actual la mayoría de las provincias tienen presentismo y se expresa, además del ataque al derecho a huelga, la reforma salarial, donde se imponen sumas fijas por fuera del básico. A nivel nacional asistimos a cierre de fábricas, despidos, precarización laboral, cierre de organismos estatales, junto con tarifazos. Hay una tendencia clara de los trabajadores a resistir como se demostró en las marchas de miles y miles de personas desde enero, en defensa de la universidad, el 24 de marzo, entre otras.

Figueroa, el gobernador de la provincia, es expresión de esta política nacional, busca presentarse como el mejor alumno, y ataca a los docentes como parte de la necesidad de terminar con la organización sindical y garantizar el saqueo del petróleo. Este gobierno, que para ganar también se presentó como una nueva opción, es del riñón del MPN y como los anteriores está empeñado en garantizar las megas ganancias de las multinacionales, para ello debe asegurar la "seguridad jurídica" en la que el sindicato ATEN es un escollo. En la provincia de Vaca Muerta de cada 10 niños 7 son pobres, desde los años '80 que no hay un plan de viviendas estatal masivo, hay barrios populosos donde hace 20 años no se construye una escuela secundaria, y las maestras que inician cobran un sueldo de 650 mil pesos por mes. Es decir, por un lado, no resuelve ninguno de los problemas de la población y, por otro lado, ataca a la docencia.

Esta etapa de la lucha, que no se ha cerrado, es la segunda del año luego que logramos preservar el IPC trimestral pero que a la vez perdiéramos el 25% de enero en nuestros salarios. En ese momento se pudo ver claramente cómo la Conducción Provincial manipuló votos en algunas asambleas como en la que su secretario general, Omar Lara después pasara a ser funcionario del CPE. La organización por escuela, distrital y de los delegados fue la que ayudó a que este paro pudiera sostenerse por 9 semanas. Destacamos la enorme organización de los fondos de huelga y la campaña de los distritos hacia la comunidad educativa.



Esta huelga tuvo dos puntos: uno el ataque a los derechos laborales, otro la democracia sindical. Es evidente, no sólo por lo que dicen algunos operadores mediáticos sino la propia burocracia, que ya no pueden gobernar con asambleas masivas. Por ello iniciaron una campaña contra las asambleas principalmente de Capital, Plottier, Zapala para intentar vaciarlas, pero fracasaron rotundamente. Las asambleas crecieron y el pequeño grupo de rentados que queda del TEP quedó totalmente aislado de la calle, la lucha y los organismos de democracia sindical, participando por zoom en algunas

seccionales e imponiendo los plenarios virtuales para imponer su política. La respuesta de las bases fue enorme, expresando la voluntad general de luchar y resistir incluso pasando por encima de la burocracia y teniendo como referencia a la Conducción de Capital.

El proceso terminó de destruir a la burocracia del TEP, a duras penas salvado por la intervención burguesa en el Tribunal de Justicia. Proceso que había comenzado en marzo, pero se completó en esta lucha cuando compañeras de base le expresaron en la cara que ya están cansadas que las entregue el mismo sector sindical. Recordamos que en el camino renunció la mitad de la Comisión Directiva, la mitad de los elegidos para las vocalías, y más de 15 militantes del TEP, dirigentes de seccionales o impulsores de la reforma, pasaron a formar parte del gobierno de Figueroa. Renunció la comisión directiva de Junín de los Andes, y cinco miembros de la Comisión directiva de San Martín. A medida que se profundizaba la huelga fue evidente la carencia de cuadros políticos sindicales de la burocracia. Se verificó también el curso de integración al Estado del TEP que veníamos denunciando.

Por ello el gobierno, a través de la Justicia, le tiró un salvavidas para intentar reencauzar el diálogo, ya que intentó aparecer durante todo el paro como un gobierno no dialoguista. El gobierno de Figueroa también sufrió un gran desgaste y crisis interna por el conflicto docente.

En los hechos se verificó que hay una nueva vanguardia y una dirección dispuesta a ocupar ese lugar, que hizo la experiencia con la burocracia pero que todavía no ha tomado medidas más radicales.

El rol de las burocracias sindicales, CTA local, frente gremial, CTERA y CGT y la exigencia de paro

Desde la Comisión Directiva de ATEN Capital resolvimos hacer una campaña de exigencia de paro a las cen-

trales sindicales, por ello nuestros spots, materiales escritos e intervenciones siempre mencionaban este aspecto. Por ello tomamos la decisión de ir a ver a Quintriqueo, secretario general de la CTA, con firmas de delegados y compañeros de base. Allí no nos atendieron, pero entregamos las firmas y expusimos públicamente la necesidad del paro provincial. En el mismo sentido fuimos a la CTERA en Buenos Aires, y al sindicato de Camioneros como parte de la CGT. Allí le expresamos a Pablo Moyano que claramente somos una dirección combativa de izquierda que reclamamos en todos lados la necesidad de un paro nacional de la CGT ante el ataque del gobierno nacional y que en nuestra concepción la defensa de la educación pública como derecho no le corresponde solamente a la docencia sino también y principalmente a la CGT. Estas acciones sumadas a las salidas en los medios nacionales y la campaña por el fondo de huelga ayudaron a visibilizar el conflicto y a demostrar que existe una conducción que lleva a fondo su política de poner en pie todas las acciones necesarias para que triunfe la huelga.

La solidaridad de las familias y del resto del país es porque la lucha de ATEN expresa la necesidad de resistir de toda la población que sufre la inflación, los tarifazos. Luego de 8 semanas de lucha una de las últimas acciones fue una caravana que partió del Oeste neuquino y donde, como ocurrió en las volantes en las ferias, los trabajadores que mandan sus hijos a la escuela pública demuestran su apoyo a la huelga docente. Entendemos que esto se debe a las dificultades que tienen los trabajadores para sobrevivir con el costo de vida altísimo.

Juicio por el triple crimen de Aguada San Roque

Una mención especial merece el juicio por el triple crimen de Aguada San Roque que se desarrolló en agosto, coincidiendo con la huelga. Esto permitió generar conciencia de la importancia de estar en la calle, que es donde impondremos cualquier logro de justicia. Durante los días de paro los docentes pudieron acompañar a las familias de Mónica, Mariano y Nicolás en la exigencia de justicia. Cabe señalar que no tiene nada de ejemplar, la sentencia es muy importante, aunque haya dejado a los principales responsables, los funcionarios del CPE, impunes, y los 4 sentenciados fue producto de la firmeza de las familias y de la lucha. La justicia se encargó de lavar de culpa al Estado que es el responsable de tener en condiciones a las escuelas y buscó responsabilizar a los docentes a cargo de la escuela y a los trabajadores que murieron. Como oposición seguimos diciendo que “solo la lucha traerá justicia”, porque entendemos que cualquier avance es producto de la lucha de las familias y de los trabajadores de la educación.

La burocracia del TEP utilizó el juicio como excusa para no cumplir los mandatos de asamblea y para vaciar el paro. La máxima expresión de esta situación fue que mientras una movilización multitudinaria de la oposición, más Centenario, marchó al puente, volanteó y quedó cara a cara con la gendarmería, la burocracia y sus rentados

estaban solos en la legislatura. Esta acción marcó una ruptura taxativa de la base con la burocracia.

La importancia de la unidad de la Directiva y las diferencias con el FITU

La Directiva de ATEN Capital demostró, una vez más, que no sólo se unió para las elecciones, sino que además puede dirigir una huelga. Estuvo al frente de cada una de las acciones, impulsó los organismos de base como asambleas, reuniones distritales, reuniones por escuela y fue dando respuesta a los diferentes problemas que surgían. Esta unidad por supuesto tuvo diferencias tácticas y políticas, en nuestro caso fue con los legisladores del FITU que votaron el presentismo para los diputados.

El presentismo para los diputados buscaba legitimar el presentismo docente y además desfigura el lugar de los legisladores como si fueran trabajadores. Esta votación por parte del PTS y el PO entendemos es parte de la idea de impulsar legisladores honestos. En nuestra opinión el rol de los legisladores debe ser para desenmascarar esas instituciones que no son las de los trabajadores, son las de la democracia burguesa. Otra diferencia, incluso con el MST, fue la de priorizar la participación en esos organismos por sobre asambleas o movilizaciones.

¿Qué puede pasar ahora?

Como expresábamos al principio de este artículo el conflicto está abierto, por ello, a pesar que el TEP haya desconocido el mandato de asambleas masivas y levantó el paro, las negociaciones siguen abiertas. Debemos estar atentos a qué surge de allí y tener la claridad que todo lo que se logre será producto de la lucha.

En este sentido la convocatoria a un plenario de delegados el día lunes ayuda a procesar lo ocurrido y a mantener la guardia porque hay que esperar las definiciones de la Justicia. Es fundamental realizar un balance en las escuelas para que otra traición más del TEP no se transforme en frustración. Debemos valorar cada una de las acciones que hemos realizado, saber que el gobierno hará todo lo posible para sostener a la burocracia en el mando de ATEN. Por ello necesitamos una campaña de afiliación y el impulso de la participación. El mismo día que tomaron la decisión política de cerrar el conflicto el gobierno nombra una nueva directora de la obra social para “sanear la caja jubilatoria”, estamos en un momento de defensa de nuestros derechos conquistados, por ello exige de nuestra parte la más amplia participación y resistencia.

Por último, queremos reivindicar las intervenciones de nuestra Agrupación Púrpura, a la vez que agradecemos el cariño de las compañeras que la valoran. Decimos que no es una cuestión personal, es producto, en primer lugar, de que somos una agrupación que tiene un programa, que construye cuadros donde apuntamos a que todos nuestros miembros sean organizadores, oradores y que puedan intervenir políticamente. Por ello te proponemos que te sumes a la Púrpura para fortalecer nuestra intervención.

La táctica del frente único antiimperialista

El origen de la táctica del FUA

La táctica del FUA no es un invento nuestro, se encuentra formulada en las Tesis de Oriente del IV Congreso de la III Internacional. Nuestro partido reivindica los primeros 4 Congresos de la Internacional Comunista, que, bajo el liderazgo de Lenin y Trotsky, sintetizaron la experiencia revolucionaria del proletariado. Sus resoluciones lamentablemente son desconocidas por la mayoría de los militantes de izquierda. Son deliberadamente ocultadas por sus direcciones porque allí se encuentran definiciones precisas acerca de la política y el tipo de partido que hay que construir en la etapa imperialista del capitalismo, de ruptura con la política socialdemócrata.

Correspondió a los bolcheviques y a la III Internacional la estructuración de la política mundial del proletariado basada en la distinción de naciones opresoras y naciones oprimidas. Enmarcada en las tesis de la Revolución Permanente sentaron la concepción materialista de que es el mundo entero, la economía mundial, la que está preparada y exige la revolución y dictaduras proletarias, abandonando el viejo esquema de países “maduros y no maduros” para la revolución. Esto significa que en los países atrasados, coloniales y semicoloniales, el proletariado debe tomar en sus manos las tareas democráticas que la burguesía no realizó (fundamentalmente en torno a la cuestión agraria y la soberanía nacional). La existencia de tareas democráticas y el hecho de que el proletariado no constituye en sí la mayoría de la población, obliga a la clase revolucionaria y a su partido a formular en su programa aquellas tareas que la burguesía no pudo ni podrá realizar, como así también la necesidad de contar con una política dirigida a las clases oprimidas *no proletarias* para erigirse en caudillo de la revolución. Por ello se estableció la táctica del FUA para los países atrasados como el equivalente del Frente Único Proletario en los países desarrollados.

Gracias a Guillermo Lora y al Partido Obrero Revolucionario de Bolivia las formulaciones de los primeros cuatro Congresos de la III Internacional llegaron a nosotros. Guillermo Lora realizó una autocrítica sobre las Tesis de Pulacayo, señalando por qué fue incorrecta la formulación del Frente Único Proletario:

“Las circunstancias políticas imperantes y caracterizadas por el aislamiento de los mineros, tanto del grueso de la pequeña-burguesía de las ciudades -en aquel momento dentro de las redes de los Comités Tripartitos encargados de llevar a las masas al corral de la oligarquía- como de una parte de la misma clase obrera, que aún no había conseguido pasar por encima de las direcciones estalinistas; determinaron que las Tesis de Pulacayo hablaran de frente único proletario y no de frente antiimperialista, lo que hubiera sido correcto. En la práctica, se selló un pacto político entre la FSTMB, línea del frente sindicalista obrero, y el POR, vanguardia revolucionaria del proletariado. Tal pacto era estrictamente proletario, pero quedó aislado de la mayoría de la nación

oprimida. Por ese camino, el movimiento minero no podía convertirse en dirección de las masas, condición para la revolución proletaria. El frente único, de clase, no tenía un futuro político en un país atrasado, en el cual la masa campesina comenzaba a marchar hacia las posiciones del proletariado. La crítica a la táctica del frente único proletario fue hecha oportuna y radicalmente por el POR, que así abrió una perspectiva correcta para la construcción del frente único antiimperialista bajo la dirección política de la clase obrera”.

La aplicación del FUA en Argentina

La táctica del FUA se desprende del programa, de la caracterización del tipo de país, de las tareas objetivas que deben ser resueltas y de las clases sociales existentes. Para transformar la realidad es preciso descubrir de qué modo singular las leyes generales del capitalismo han tomado forma en nuestro país, que tiene mucho en común con el resto de los países del continente, pero también muchas diferencias. No basta con extrapolar consignas mecánicamente, es necesario definir con precisión cuáles son las tareas y cuál es la mecánica de clases.

Nuestro partido caracteriza que la Argentina es un país atrasado y semicolonial. Esto significa, por un lado, que existen tareas democráticas (la necesidad de acabar con la oligarquía terrateniente y la independencia nacional sobre todo), y por el otro, que la clase obrera no constituye la mayoría de la población. A diferencia de otros países atrasados, donde es evidente el peso del campesinado, en nuestro país tal clase es prácticamente inexistente. En su lugar encontramos un proletariado rural. Pero esto no debe confundirnos, existen importantísimos destacamentos de las “clases medias” o pequeña burguesía urbana, como los estudiantes, docentes, profesionales, comerciantes y empleados que han tenido un rol relevante en la historia de la lucha de clases y por tanto exige que el proletariado, para ponerse a la cabeza de la nación oprimida, debe dirigirse a estas clases con su programa.

Dado el peso que tienen en los países atrasados las clases oprimidas *no proletarias* la III Internacional llegó a la conclusión de que la táctica del Frente Único Obrero no era correcta para estos países y por ello planteó la táctica del FUA. La clase obrera está obligada a defender las tareas y consignas democráticas, tomar en sus manos el programa que la burguesía ha abandonado y enarbolarlo bajo su propia estrategia de poder. Solo por poner un ejemplo tareas como la defensa de la Salud y la Educación, por medio de la política de fin de toda forma privada y el sistema único estatal, no son tareas socialistas, pero en la medida en que su resolución exige acabar con la educación y la salud privada, solo el proletariado puede sostener hasta el final esta perspectiva. El proletariado está obligado a prestar especial atención a la cuestión agraria y a formular la perspectiva de la independencia nacional por medio de la ruptura con el

imperialismo, que no es solamente un agente externo, sino que se expresa en las multinacionales que dominan nuestra economía.

Cuando intervenimos en frentes no proletarios, señalamos que la salida pasa por la defensa del programa obrero, de la revolución y dictadura proletarias, es decir, de convertirse en *auxiliares* del proletariado en su lucha por el poder. Combatimos toda ilusión en que sectores de la pequeña burguesía urbana puedan ser los dirigentes de la revolución y de las transformaciones que exige la economía. El poder de la clase obrera se desprende del lugar que ocupa en la producción, es decir, en producir la riqueza colectivamente sin tener ninguna atadura a la propiedad privada.

De esta manera cuando ponemos en pie una agrupación docente o estudiantil bajo el programa de la dictadura del proletariado, estamos siguiendo los lineamientos de la táctica del frente único antiimperialista: la clase obrera se dirige a las otras clases oprimidas para dirigir las con *su programa*. Ante la posibilidad de conformar frentes unitarios de lucha, defendemos la *preeminencia proletaria*, aunque este no constituya la mayoría. Así, por ejemplo, fue construida, bajo la política del POR boliviano, su Central Obrera, una central única, forjada al calor de la Revolución del 52' que incluye a todos los sectores oprimidos, como estudiantes y campesinos, pero donde, más allá del peso numérico de cada sector, los obreros tienen mayoría en todos los organismos de dirección.

La gran tarea es la superación de la tutela nacionalista, peronista, del movimiento obrero. La esencia de la política del FUA consiste en reconocer que estamos interviniendo en un país atrasado y sometido al imperialismo y que por lo tanto **existirá el nacionalismo burgués o pequeño burgués**, es decir, la expresión política de la ilusión de que es posible superar el atraso y el sometimiento nacional sin acabar con el capitalismo.

El partido revolucionario tiene la misión de arrancar el control ideológico que el nacionalismo ejerce sobre la clase obrera y demás oprimidos. Esta es la tarea que la izquierda revisionista no puede cumplir. La ausencia de programa, de comprensión de la importancia que revisten las tareas democráticas, de una táctica para enfrentar al nacionalismo, determinaron que a lo largo de nuestra historia hayan quedado del lado de la oligarquía, como con la Unión Democrática, o más recientemente, en el 2008, frente a la 125. Cuando la izquierda revisionista interviene dividiendo las marchas o rechazando a importantes referentes del movimiento obrero por peronistas, no hace más que dejarle el terreno servido al nacionalismo. Este es el sentido de la táctica del Frente Único Revolucionario (de cuño morenista), que propone una

unidad de "la izquierda" pero que en los hechos significa *aislarse* de los sectores nacionalistas, y por lo tanto en la situación actual, del grueso de la clase obrera.

¿Frente popular?

La principal "crítica" que se le hace (desde el morenismo) a la táctica del FUA es identificarla con el Frente Popular. La realidad es que es la política de la izquierda revisionista la que conduce al Frente Popular, en la medida en que no está dispuesta a dar la lucha frente a las bases obreras y oprimidas que controla el nacionalismo para disputarle su dirección. La realidad no se amolda a esquemas preestablecidos. En el curso y exacerbación de la lucha de clases van surgiendo formas de frente único o de tipo soviético donde el partido de la clase obrera tiene la obligación de intervenir para colocarlos bajo la estrategia proletaria. No intervenir en ellos "porque están los nacionalistas" es renunciar a la lucha por la revolución. Hoy está muy claro que todas las variantes de la izquierda revisionista que han criticado la táctica del FUA son los que en los hechos han llamado a votar por variantes patronales como Evo Morales, Massa, el Frente Popular en Francia, y un sin número de etcéteras, o apoyan abiertamente al imperialismo como en el caso de Ucrania o de Venezuela.

La clase obrera necesita romper con el nacionalismo para dirigir la revolución

Somos un partido del proletariado, porque entendemos que es la clase portadora de una nueva sociedad, que en sus manos está el poder para terminar con la opresión imperialista sobre el país y para desarrollar una sociedad sin clases. Intervenimos en el seno de otras clases oprimidas, como los docentes, porque la clase obrera necesita dirigir a todas las clases oprimidas para hacer la revolución.

El problema de la táctica del frente único antiimperialista se pone de manifiesto y adquiere toda su relevancia en la situación política actual, donde se enfrenta a la política de frente popular del nacionalismo burgués (que buscará subordinar las luchas de los oprimidos a la disputa electoral por un gobierno burgués) y a la política del frente revolucionario o de luchadores (que divide a la clase buscando una estúpida diferenciación que también puedan usar en términos electorales).

El POR no vacila: se moviliza y golpea junto a la clase, sin importar que sus direcciones sean peronistas o hayan votado a Milei. Lo hace propagandizando su programa revolucionario, buscando que se independice como clase y enarbole su propia perspectiva histórica.



86 Años de la fundación de la IV Internacional

El 3 de septiembre de 1938 se fundó la IV Internacional sobre la base de *“La agonía mortal del capitalismo y las tareas de la IV Internacional - Programa de transición”*. Un año después, el 1 de septiembre de 1939, estalló la Segunda Guerra Mundial con la invasión de Polonia por el ejército de Hitler. La posición de Trotsky de construir una nueva Internacional tomó forma en 1933, cuando Hitler fue nombrado Primer Ministro por el Presidente alemán Paul von Hindenburg. Esto ocurrió el 30 de enero de 1933. Desde su expulsión de la URSS en 1929 hasta entonces, Trotsky vislumbró la posibilidad de reformar el sistema soviético y arrancar a la III Internacional del control de la burocracia revisionista estalinista. Por ello, la Oposición de Izquierda Internacional se proclamó fracción marxista-leninista. El ascenso del Partido Nacional-socialista Obrero Alemán (Partido Nazi), fundado en 1920, y su llegada al poder en 1933, se debió en gran medida a las traiciones de la socialdemocracia y a la política de la III Internacional, que se mostró incapaz de organizar la lucha proletaria por el poder.

De 1929 a 1932, la Oposición de Izquierda se dedicó a la cuestión del ascenso del fascismo, formulando una línea para un periodo de grandes turbulencias mundiales. Señaló que la reanudación de los factores de descomposición del capitalismo que habían conducido a la Primera Guerra Mundial eran cada vez más potentes. Las derrotas en Alemania inmediatamente después de la victoria del proletariado en Rusia bloquearían el desarrollo de la revolución socialista en Europa y en todo el mundo. El fascismo se perfilaba como el último recurso totalitario de la burguesía para aplastar las tendencias revolucionarias de las masas. Sólo el proletariado organizado podía disuadir a la pequeña burguesía desesperada de servir de instrumento a la política fascista de la ultraderecha burguesa.

El VI Congreso de la III Internacional, sin embargo, aprobó una línea ultraizquierdista, que se consideró ajustada para lo que se llamó el *“Tercer Periodo”*. Los estalinistas creían que la revolución estaba cerca. Desconocían la situación real de la lucha de clases, que exigía la organización del proletariado como dirigente de las masas. Se aconsejó al Partido Comunista Alemán que no formara un frente único con la socialdemocracia porque se había vuelto socialfascista. Esta línea permitió al fascismo canalizar a la pequeña burguesía contra el proletariado. El nazifascismo centró su política en destruir las organizaciones obreras y liquidar físicamente a sus dirigentes.

Trotsky analizó detalladamente los errores del *“Tercer Periodo”*, mostrando que la política ultraizquierdista estaba llevando al Partido Comunista Alemán a capitular

ante las brutales presiones de la crisis. Señaló en 1931, unos dos años antes del ascenso de Hitler al poder, que *“la victoria del fascismo en Alemania significará una ruptura en el desarrollo de la tradición revolucionaria, el hundimiento de la Internacional Comunista, el triunfo del imperialismo mundial en sus aspectos más odiosos y sanguinarios”*. La Tercera Internacional estalinizada sería un factor favorable para la *“ruptura del desarrollo de la tradición revolucionaria”*.

Así, en julio de 1933, Trotsky hizo un llamamiento a *“construir Partidos Comunistas y una nueva Internacional”*. Esta decisión resultó ser históricamente necesaria e inevitable. La tarea de crear la IV Internacional estaba directamente ligada al objetivo estratégico de derrocar a la burocracia estalinista, barrer a las fuerzas restauracionistas y mantener la defensa de la URSS, atacada por los fascistas y amenazada por la Segunda Guerra Mundial. La Oposición de Izquierda respondió paso a paso al movimiento de las fuerzas imperialistas hacia la guerra y a las alianzas que se estaban formando. Aplicó rigurosamente el programa bolchevique y las orientaciones internacionalistas para la guerra imperialista. En el centro de sus respuestas estaba la defensa incondicional de la URSS y el imperativo de derrocar a la burocracia que llevaba hasta sus últimas consecuencias las deformaciones revisionistas del estalinismo.

En las condiciones objetivas de la desintegración del capitalismo, la guerra que se avecinaba y los alineamientos de las fuerzas militares, Trotsky expone las etapas y eslabones de la burocratización y el abandono del marxismo-leninismo por parte de la camarilla dirigente del estado obrero, para establecer un pronóstico de las tendencias dentro de la URSS que albergaban la posibilidad de una restauración capitalista. De la posición inicial de reformar la democracia soviética a través de la lucha fraccional, dirigida por la Oposición de Izquierda, Trotsky pasa a la caracterización de que la sedimentación de la dictadura burocrática era completa y que era necesaria una revolución política para derrotarla.

En numerosos escritos, expone los fundamentos históricos de la burocratización del Estado obrero, construido en un país tan atrasado desde el punto de vista capitalista como Rusia y arruinado por los años de la guerra, en los que se combinaron factores de la guerra mundial y de la guerra civil. El programa de la revolución política difiere del de la revolución social precisamente porque reconoce que la restauración estaba en marcha, pero no concluida. Admite la posibilidad de que la burocracia victoriosa frente a la Oposición de Izquierda lleve la restauración hasta

las últimas consecuencias, lo que implicaría el derrocamiento de la URSS. La revolución política se convirtió en una guía para la Oposición de Izquierda y el proceso de construcción de la IV Internacional a partir de 1933.

Una vasta documentación de los avances y retrocesos de la restauración, así como de los hitos que indicaban la posibilidad del derrumbe de la URSS, constituyeron el patrimonio programático de la IV Internacional. Como marxista-leninista, Trotsky trabajó incesantemente por el fortalecimiento de la Oposición de Izquierda y la constitución de la IV Internacional, basándose en las fases del proceso histórico de la Revolución de Octubre, la transición del capitalismo al socialismo, la lucha de clases mundial, las traiciones políticas, las derrotas del proletariado en Europa, sobre todo, y por tanto en las fases del proceso de burocratización del Estado obrero como fenómeno nuevo y determinado en última instancia por la lucha de clases internacional.

El líder de la Revolución Rusa junto a Lenin no dejó de admitir la importancia de la derrota de la Oposición de Izquierda rusa, las enormes dificultades para mantener su continuidad durante el exilio y, por supuesto, la grave debilidad del movimiento para construir la IV Internacional, como continuación del Partido Mundial de la Revolución Socialista, que caracterizó a la III Internacional de sus Cuatro Primeros Congresos, de 1919 a 1922.

Los desacuerdos y escisiones en el seno de la Oposición de Izquierda Internacional eran atroces y reflejaban la debilidad de sus secciones para asimilar las caracterizaciones de Trotsky sobre el surgimiento del Terremoto y la constitución de la dictadura bonapartista en las entrañas del estado obrero. La IV Internacional tenía que luchar contra el revisionismo estalinista y levantar el programa de la revolución política, enfrentándose al mismo tiempo al imperialismo con la bandera de la defensa incondicional de la URSS.

Varios de sus escritos revelan su conciencia de que el problema fundamental en aquellas circunstancias era preservar y defender las posiciones programáticas e ideológicas del marxismo-leninismo, así como las experiencias tanto de la Revolución como de la constitución del Estado obrero y de la URSS. Contaba con la respuesta de las masas a la guerra que se avecinaba para cambiar las relaciones de fuerzas a favor de la revolución política en la URSS y de la revolución social en los países capitalistas. La IV Internacional dejaría de luchar contra la corriente y sería un factor decisivo para superar la crisis de dirección. Al mismo tiempo, estaba claro que si no se producía este cambio en la lucha de clases, la burocracia se consolidaría y el imperialismo encontraría mejores condiciones para golpear los logros de la primera revolución social victoriosa y la transición del capitalismo al socialismo.

Para la Oposición de Izquierda Internacional se convirtió en una cuestión de vida o muerte elaborar un programa que diera continuidad a los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista. En medio de los conflictos internos del movimiento, de la persecución sistemática de

Trotsky, de los ataques brutales de la dictadura estalinista, que llegó a montar la farsa de los Procesos de Moscú, y de derrotas como la de la revolución española, surgió el "*Programa de Transición*" y también la organización mundial del proletariado, la IV Internacional.

A diferencia del nacimiento de la Primera, Segunda y Tercera Internacionales, la Cuarta Internacional nació en unas condiciones en las que las direcciones y la independencia de las organizaciones mundiales de la clase obrera estaban siendo destrozadas. El "*Programa de Transición*" parte de la siguiente premisa: "*La situación política mundial en su conjunto se caracteriza ante todo por la crisis histórica de la dirección del proletariado*". Al mismo tiempo, define que "*las exigencias económicas de la revolución proletaria ya han alcanzado el más alto grado de madurez que puede lograrse bajo el capitalismo*". (...) "*Sin la revolución social, en el próximo período histórico, toda la civilización humana está amenazada de ser arrastrada a una catástrofe. Todo depende del proletariado, y en primer lugar de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria.*"

Trotsky fue asesinado el 20 de agosto de 1940, un año después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. La dirección que debía continuar la lucha por la consolidación de la IV Internacional no estuvo a la altura de sopor-tar el fortalecimiento del aparato estalinista de posguerra. La participación de la URSS en la alianza imperialista dirigida por EEUU conduciría a la disolución de la III Internacional en 1943. Esta traición al programa del internacionalismo marxista-leninista se convertiría en otro hito para el revisionismo, que, para justificar su política nacionalista, inventó la tesis de la posibilidad de construir el "*socialismo en un solo país*" y la "*coexistencia pacífica*" con las fuerzas del imperialismo. La URSS salió de la guerra preservada y fortalecida. La proyección del aparato estalinista acabó golpeando a la dirección de la IV Internacional, que capituló a mediados de 1950 y condujo a su división y disolución. La dirección pequeñoburguesa mostró toda su incompreensión de las formulaciones de Trotsky sobre el fin de la guerra y la inevitabilidad del hundimiento de la URSS si el proletariado no encarnaba el programa de la revolución política como parte del programa de la revolución social.

Las numerosas corrientes que se reclaman trotskistas son producto del abandono del "*Programa de Transición*" y del alejamiento total de la tarea de construir partidos revolucionarios en el seno del proletariado, armándose de un programa que exprese las particularidades de la revolución social en cada país. En otras palabras, dicen apoyarse en el "*Programa de Transición*", pero se divorcian de él en la medida en que no construyen el partido elaborando el programa de la revolución nacional, en sus particularidades, y de la revolución internacional como expresión de las leyes generales de la transición del capitalismo al socialismo. No se puede confundir la cantidad de corrientes centristas que intentan hacerse pasar por "trotskistas". La negativa a dar un paso concreto hacia la reconstrucción de

la IV Internacional es un síntoma del abandono del “*Programa de Transición*”.

El 86º aniversario de la fundación de la IV Internacional tiene lugar en el contexto del derrumbe del orden establecido por los acuerdos de la Conferencia de Yalta de febrero de 1945, que pusieron fin a la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas productivas reconstituidas vuelven a chocar abiertamente con las relaciones de producción capitalistas. El reparto del mundo ya no incluye las fronteras nacionales. La guerra comercial, dirigida por los Estados Unidos en declive, alimentó las tendencias belicistas. El proceso de restauración capitalista -que liquidó a la URSS, enterró las conquistas más avanzadas de la clase obrera y arrastró a China a la subordinación en el orden mundial regido por el imperialismo- no ha resuelto la necesidad de las potencias de establecer un nuevo reparto, que sólo puede ser el resultado de una nueva guerra mundial.

La guerra de Ucrania, que comenzó en febrero de 2022, ha sentado las bases para el enfrentamiento de Rusia con la alianza imperialista creada por Estados Unidos y basada en el poder militar de la OTAN. Europa ha sufrido el espectro de dos guerras mundiales. La ocupación de la Franja de Gaza por las fuerzas del Estado sionista de Israel en octubre de 2023 sacudió el ya inestable orden de Oriente Próximo. El genocidio del pueblo palestino es resultado y parte de la dominación imperialista establecida desde la Primera Guerra Mundial. La apertura de China al capital imperialista y su entrada en las relaciones mundiales del capitalismo ya no pueden sostener el objetivo de coexistencia pacífica que sustenta la política de restauración del capitalismo.

La guerra en Ucrania, la ocupación militar de la Franja de Gaza, el agravamiento de los enfrentamientos entre Estados Unidos y China, el declive de Europa, el agravamiento de las disputas territoriales en África y la creciente inestabilidad de los regímenes políticos en América Latina ponen de relieve otro período de descomposición del capitalismo en la era imperialista. Objetivamente, ponen

en primer plano el programa de la revolución social que se resume en el “*Programa de Transición*” de la IV Internacional. Y subrayan la necesidad histórica de retomar los eslabones de las revoluciones proletarias del siglo XX.

La crisis de dirección es sin duda más profunda y más amplia que la de 1938. La clase obrera y su vanguardia se enfrentan a una regresión en sus conquistas, incluidas las más elementales. Sobre esta base, los capitalistas cuentan a su favor con la regresión ideológica y organizativa de la que el estalinismo es históricamente responsable. La vanguardia consciente de clase que trabaja para reconstruir la IV Internacional se enfrenta a la tarea de responder a la regresión ideológica y política que bloquea la organización independiente del proletariado.

El Partido Obrero Revolucionario, sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, se ha esforzado por asimilar la heroica lucha de la Oposición de Izquierda y el movimiento por la IV Internacional, dirigido por Trotsky. La herencia programática y teórica del proletariado se materializó en las revoluciones sociales. En ellas se incluyen las derrotas y traiciones de las direcciones que se sometieron al orden capitalista. La restauración capitalista y, sobre todo, la liquidación de la URSS forman parte de las experiencias que dieron lugar a las contrarrevoluciones. El marxismo-leninismo-trotskyismo caracteriza al capitalismo en la época imperialista de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones. Las contrarrevoluciones sólo retrasan la transición del capitalismo al socialismo. De hecho, allanan el camino para las nuevas revoluciones de octubre de 1917. La reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional, es la condición para luchar día a día contra el avance de la barbarie capitalista que amenaza el futuro de la humanidad.

¡Viva el 86 aniversario de la fundación de la IV Internacional!

¡Luchemos por construir el Partido Mundial de la Revolución Socialista!

3 de septiembre de 2024

Bolivia: ¿Hacia donde marcha la crisis económica y política que vivimos?

La crisis económica que atraviesa el país no es coyuntural, es el resultado de la incapacidad burguesa para superar el atraso y la miseria imperantes en el país.

Somos un país en el que la economía del Estado burgués depende de la renta que pueda obtener del saqueo de nuestros recursos naturales por las empresas transnacionales del imperialismo, en el que no existe una burguesía industrial; la burguesía terrateniente agropecuaria del Oriente es localista ligada a capitales extranjeros, insignificante frente a sus competidores de los países vecinos como Brasil, Argentina y hasta el Paraguay. El cooperativismo

minero del oro, asociado a empresarios extranjeros, vive una situación de auge económico, pero es una fuerza social mezquina que, al igual que los agroindustriales, sólo aportan miserias a las arcas del Estado. Somos un país económicamente desarticulado por el desigual desarrollo relativo de sus regiones, un país en el que los modos de producción precapitalistas siguen vigentes en la mayoría de los sectores productivos nacionales, en el que, por falta de fuentes de trabajo, las grandes mayorías se ganan la vida por cuenta propia principalmente en el comercio informal. Los gremiales en su gran mayoría pequeños co-

merciantes, constituyen la mayoría nacional por encima de los campesinos minifundarios y los proletarios.

Coyuntural fue el auge económico para el Estado por las rentas de la exportación de gas al Brasil y la Argentina que los gobiernos neoliberales se apresuraron en entregar a la voracidad de transnacionales petroleras con la famosa “capitalización” por el gobierno de Sánchez de Lozada-Carlos Mesa y que luego el MAS mantuvo con la falacia de que los buitres se habían convertido en “socios y no patrones” que han explotado nuestras reservas de gas hasta prácticamente agotarlas sin haber desarrollado los trabajos de prospección de nuevas reservas, ante la pasividad de los gobiernos del MAS ocupados en dilapidar esos recursos sin ninguna visión de futuro.

Así hemos llegado a la situación de crisis actual: el Estado en quiebra ya no dispone de los recursos de la exportación del gas. Ya no puede sostener la subvención a los carburantes, no hay dólares para la normal actividad del comercio, los precios suben acentuando la miseria de las masas que ganan las calles exigiendo al gobierno que resuelva el problema de los dólares y el normal abastecimiento de diésel, o que se vaya.

Este un conjunto de condiciones objetivas que expresan la crisis económica y política del régimen social burgués, determinan la posibilidad de una revolución social como una necesidad ante la imposibilidad para la clase dominante de mantener inmutable su dominio. Pero, como

señalaban Lenin y Trotsky, para la revolución no basta con que “los de abajo” ya no soporten la crisis, sino que “los de arriba” tampoco puedan resolverla, pero, lo más importante, que a las condiciones objetivas se sumen las subjetivas, es decir, la capacidad de la clase revolucionaria de colocarse a la cabeza de la rebelión de las masas y la presencia del partido revolucionario experimentado, que ejerza la dirección estratégica y táctica de la lucha.

Para que esto se pueda dar tenemos que tener en cuenta las condiciones subjetivas de las tres clases sociales: la capitalista, la clase media, el proletariado. Una situación revolucionaria se desarrolla sólo cuando el proletariado comienza a buscar una salida propia independiente por el camino insurreccional contra el orden existente. Esta es la condición subjetiva más importante para que se dé una situación revolucionaria, pero además que la desconfianza de la clase media en todos los partidos tradicionales incluidos los impostores masistas, haga que vuelva sus ojos hacia el proletariado y deposite sus esperanzas en un cambio radical revolucionario de la sociedad y no actúe ciegamente dejándose arrastrar a un cambio contrarrevolucionario, o sea, fascista.

El partido revolucionario sólo puede descubrirlo a través de la lucha por el crecimiento de sus fuerzas e influencia sobre las masas, sobre los campesinos y la pequeña burguesía de las ciudades, etc.; y por el debilitamiento de la resistencia de la clase dominante.

Abrumadora victoria de URMA en las elecciones al Sindicato de Maestros Urbanos de Quillacollo, Cochabamba

URMA 564 votos

ZURDA 162 votos

RENOVACIÓN 232 votos

BLANCOS 45 votos

NULOS 48 votos

VOTANTES 1.051 Votos

La política del servilismo a las autoridades cobra factura a la federación amarilla al mando de la megacoalición (RENOVACIÓN, IS, MUR, FDM Y LUMAC), las bases le dan un revés a la burocracia sindical del masismo camuflado en frentes falsamente independientes.

La abrumadora victoria de URMA representa la rebelión de las bases contra el abuso, la prepotencia de las autoridades y la lucha contra la grave crisis económica que el gobierno descarga sobre las espaldas de los trabajadores, salvaguardando las jugosas ganancias de la burguesía nacional y transnacional que son los causantes de la escasez de dólares.

Cuando en las elecciones a la Federación de Maestros Urbanos de Cochabamba en noviembre del año pasado, el oficialismo y sus lacayos dentro del magisterio lograron,

desarrollando una guerra sucia llena de calumnias contra la dirección urmista, tomar el control de esta Federación por un escasísimo margen, señalamos que esa nueva dirección de la Federación sería extremadamente débil porque, muy pronto, como agentes del gobierno, chocaría con las bases obligadas a luchar por sus derechos.

URMA como organización políticamente sólida, estructurada alrededor del programa del POR, es la efectiva dirección política del magisterio cochabambino actuando desde las bases.

La prolongada guerra sucia desarrollada por el oficialismo y sus sirvientes hasta a las bases; los trotskistas respondemos a esta mugre con una explicación política clara orientada a desenmascarar las verdaderas pretensiones del gobierno.

Las consignas centrales en el seno de los sindicatos deben ser la afirmación de la independencia política y sindical frente al gobierno y a las expresiones política de la clase dominante, respondiendo a todos los problemas desde la perspectiva de la política revolucionaria del proletariado.

El frente RENOVACIÓN, actualmente en la dirección de la Federación, se ha hundido rápidamente como lo demuestra este triunfo contundente de URMA.

Huelga general y manifestaciones en Israel

Un camino para acabar con la ocupación de la Franja de Gaza

La cuestión de los rehenes israelíes retenidos por Hamás desde el comienzo del conflicto ha sido un problema para el gobierno de Netanyahu. A medida que pasaban los meses, aumentaba la carnicería de los palestinos y las Fuerzas de Defensa de Israel no lograban dominar por completo la Franja de Gaza, se hacía cada vez más evidente que la suerte de los 251 rehenes no entraba en los cálculos de Netanyahu.

En su operación para atacar Israel, Hamás evaluó la importancia de los rehenes como moneda de cambio. Tanto por el curso que tomaría la respuesta del Estado sionista, como para demostrar el enorme número de palestinos que se encuentran en las cárceles israelíes por resistirse a la opresión. Hamás dejó tras de sí 1.200 muertos. En sólo unos días de bombardeos en la Franja de Gaza, murieron miles de palestinos. Hoy, las autoridades palestinas han contabilizado 40.879 víctimas mortales y casi 100.000 heridos graves. Esta cifra crece cada día y se agrava con los asesinatos de palestinos en Cisjordania.

Estados Unidos animó a Netanyahu a invadir la Franja de Gaza y dar caza a Hamás, sabiendo que cubriría el estrecho territorio con un río de sangre. En nombre del “derecho a la defensa”, la burguesía sionista lanzó otra guerra de dominación colonialista en Palestina. Tan pronto como la matanza adquirió las proporciones de un genocidio en curso, la condena del gobierno de Netanyahu creció en todo el mundo, el movimiento pro-palestino creció, llegando al Tribunal de Justicia de La Haya un pedido para condenar a funcionarios del gobierno por cometer genocidio y aumentando la inestabilidad en Oriente Medio, Biden decidió ponerse la máscara de la pacificación y de una solución futura que permitiera a los palestinos tener una parodia de Estado, como estaba previsto en los acuerdos de Oslo y en la decisión original de la ONU en 1948 de dividir Palestina.

Numerosos viajes de funcionarios estadounidenses sirvieron para propagar la farsa de que Biden no aprobaba la inflexibilidad de Netanyahu y que estaba haciendo esfuerzos como “mediador” para lograr un acuerdo de alto el fuego. Como parte de las negociaciones, se intercambiaron prisioneros palestinos por rehenes. En noviembre de 2023 se llegó a un acuerdo con el intercambio de 24 rehenes israelíes por 39 palestinos y una tregua de cuatro días. Netanyahu maniobró bajo una intensa presión, y Estados Unidos le ayudó estableciendo la posición de que ésta era la forma de alcanzar un “alto el fuego”.

La destrucción de las estructuras de la Franja de Gaza, las matanzas y el régimen de hambruna impuesto han continuado bajo la orientación de liquidar a Hamás y anexionarse la Franja de Gaza, dando un paso más hacia la anexión de toda Palestina, ya que Cisjordania está bajo un régimen de semianexión.

En junio, una operación de rescate llevada a cabo en un campamento mató a 274 palestinos y se llevó a casa a 4 rehenes muertos. Ahora, ante el rescate de seis rehenes aún con vida, la central sindical Histadrut convocó una huelga general, que tuvo lugar el 2 de septiembre. Prácticamente paralizó Israel y miles de personas salieron a la calle exigiendo un alto el fuego y el regreso con vida de los rehenes. Después de que la huelga fuera declarada ilegal, los dirigentes se

echaron atrás y desconvocaron la huelga general. Sin duda, las masas israelíes aún no han despertado a las verdaderos y profundos motivos coyunturales e históricos de esta devastadora acción militar en la Franja de Gaza.

Es necesario subrayar que los judíos de diversas partes del mundo, especialmente de Estados Unidos, no compartían ni comparten la política colonialista del sionismo. La clase obrera israelí y demás trabajadores, así como los judíos dispersos por la diáspora, podrán unirse a la lucha de los palestinos por el fin de su opresión nacional. Pero ello depende en gran medida de que los palestinos oprimidos y la mayoría árabe oprimida se organicen en el campo de clase. Sólo entonces surgirá la cuestión nacional como parte de la lucha por el derrocamiento del sistema imperialista de dominación, que vendrá de la lucha por el fin del capitalismo y el establecimiento de las bases sociales para la transición del capitalismo al socialismo.

Palestina verá la paz entre judíos y palestinos bajo una República Socialista, como parte de las conquistas revolucionarias de los Estados Socialistas Unidos de Oriente Medio. Los partidos de la revolución social en Israel y Gaza-Cisjordania deben constituirse como partidos internacionalistas con el objetivo común de superar todas las formas de opresión, siendo la opresión nacional una de las más complejas.

La historia no dejará impune la masacre de la Franja de Gaza. La burguesía imperialista, de la que la fracción sionista judía no es más que un agente, ha ido creando las condiciones para su propia caída con guerras de dominación. El problema es que la clase obrera está huérfana de dirección revolucionaria, es decir, de una vanguardia consciente que encarne el programa de la revolución social y exprese las experiencias de las revoluciones que derrocaron a la burguesía, expropiaron la gran propiedad de los medios de producción, sentaron las bases de la propiedad social e iniciaron la transición del capitalismo al socialismo.

Es esencial no perder de vista la guerra en Ucrania y no desvincular el genocidio en la Franja de Gaza de las tendencias generales de escalada militar. Estados Unidos está en el origen de ambas conflagraciones y avanza hacia una confrontación en Asia Oriental con China. Por desgracia, las masas no han despertado a la guerra en Ucrania tanto como a lo que está sucediendo en la Franja de Gaza. Esto se debe a la crisis de dirección, ya que sin partidos revolucionarios y una poderosa organización internacional del proletariado, se han oscurecido sus raíces en el proceso de restauración capitalista y la liquidación de la URSS.

La brutal crisis económica y política que atenaza a las potencias, con Estados Unidos, Francia y Alemania a la cabeza, está despertando a las masas a la lucha de clases. La unidad de los pueblos explotados y oprimidos contra la política de guerra y de escalada militar es la tarea fundamental a realizar frente a las consecuencias catastróficas de la desintegración del capitalismo. Corresponde a la vanguardia marxista-leninista-trotskista aprovechar cada coyuntura de los enfrentamientos capitalistas para responder con el programa del proletariado y situarse al frente de los combates.

(Editorial de Massas n°723, POR-Brasil)